

Economía

Balance del decenio crítico Evolución de la producción, el empleo y la riqueza

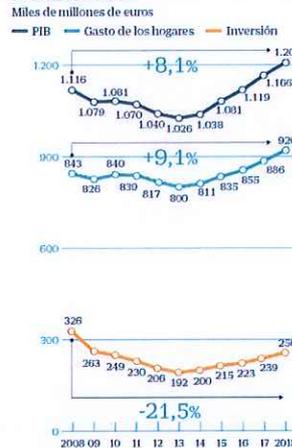
Los salarios ceden tres puntos en el reparto de la riqueza nacional desde 2008

Los beneficios empresariales avanzan 0,56 puntos, pero el mayor incremento se registra en impuestos

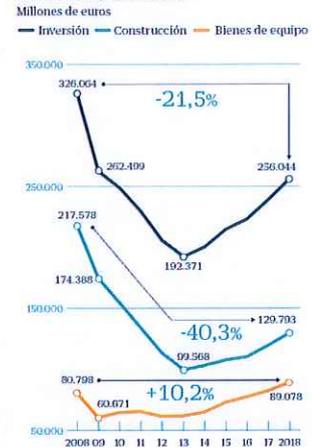
La recuperación del PIB se fundamenta en consumo y exportación, mientras que la inversión está parada

2008-2018: cinco años de recesión y cinco de recuperación

Evolución del PIB



Evolución de la inversión



Fuente: IRE

JOSÉ A. VEGA
MADRID

Diez años después de que la crisis económica de 2008 fuese explícita en España, y tras un periodo de casi seis años de destrucción de riqueza y de empleo y cinco de recuperación, los niveles de producción agregada están ya por encima de los máximos alcanzados en el ciclo alcista de los primeros años del siglo. El balance tras este decenio es una economía mucho más terciarizada, en la que los servicios han crecido significativamente y ni la industria ni la construcción han recuperado todavía sus niveles de producción y empleo. Aún faltan más de 1,6 millones de ocupados por encontrar trabajo, pero la renta agregada de los asalariados en términos corrientes es ya superior a la de 2008.

En cuanto al reparto de la riqueza generada, la renta de los asalariados se ha llevado, no obstante, la peor parte en estos dos lustros de sucesiva recesión y recuperación. En concreto, su participación en la tarta nacional ha descendido desde el 50,14% en 2008 hasta el 47,27% del año pasado: la pérdida es de casi tres puntos (2,87). Los excedentes de explotación (beneficios) han pasado en el decenio del 41,67% de la riqueza nacional al 42,23%, con una ganancia

de 0,56 puntos. Lógicamente, el gran ganador es la partida destinada a los impuestos sobre la producción, que ha pasado del 8,19% en 2008 al 10,5% de 2018, con ganancia de 2,31 puntos.

En términos absolutos la remuneración de los asalariados cerró el año pasado en los 570.551 millones de euros, 10.774 millones más que en 2008 en euros corrientes, solo un 1,92% más. Desde 2008 al suelo de la recesión, en 2013, el descenso fue de un 13,3%. Por lo que se refiere a la renta empresarial, cerró 2018 en 509.687 millones de euros, un 9,5% más que en 2008, pero medido en euros corrientes. La pérdida de los cinco años recesivos fue de un 5,3% solamente, y la recuperación desde entonces del 15,7%, siempre en términos monetarios.

El PIB y sus componentes
El PIB de 2018 ha ascendido a 1.207 billones de euros, un 8,12% de incremento nominal sobre el generado en 2008 (1.116 billones de euros). Tras los cinco primeros años de la crisis, la producción descendió hasta 1.025 billones (un 8,1% de 2013). La recuperación desde entonces acumuló una alza nominal del 17,65% (181.000 millones de euros). Los dos motores fundamentales que han devuelto

la producción ya por encima de sus máximos cíclicos han sido el consumo y las exportaciones desde el punto de vista de la demanda, mientras que la inversión sigue sin volver a sus valores techo. Los valores del consumo están ya por encima de los de 2008 en un 9,1%, y en un 15,28% sobre los mínimos marcados en 2013.

En cuanto a las exportaciones, han experimentado un avance del 46,5% respecto a las de 2008, y superan los 414.000 millones de euros. Han tenido un comportamiento positivo muy continuo, salvo un pequeño descenso en 2009, y en ellas se ha sustentado el crecimiento en los primeros trimestres de la recuperación. Las compras al exterior, por su parte, descendieron mucho en 2009 (un 24%), y desde entonces han recuperado un 34,43%.

La inversión, a ritmo lento
La cruz en la demanda estuvo en las inversiones, que habían alcanzado niveles muy elevados en el ciclo anterior. En 2008 la formación bruta de capital llegó a los 326.175 millones de euros, y descendió hasta los 192.000 en 2013, mínimo cíclico (un 41%). Pero la recuperación en los años siguientes no ha sido suficiente, y cerró 2018 en los 256.044 millones de euros, un 21,5% por debajo

La mejora de la balanza por cuenta corriente

► **Bienes y servicios.** La mejora de las exportaciones ha supuesto la base más consistente de la recuperación de la economía tras la recesión, con un reparto equilibrado en el avance tanto de la venta de bienes como de servicios. La exportación de bienes pasó de 192.000 millones de euros en 2008 a los 287.000 millones. La de servicios, por su parte, de los 88.000 millones en 2008 a los 127.000.

► **Del déficit al superávit.** Como consecuencia de esta evolución de las ventas, y tras la contracción de las compras, España pasó de registrar un déficit por cuenta corriente del 39% del PIB en 2010 (unos 42.000 millones de euros) a un superávit de al menos el 1% en 2018, tras encadenar seis años de saldo positivo, una serie nunca vista en España.

aún de su máximo de 2008. Pero el comportamiento de sus componentes no ha sido homogéneo: mientras que la inversión en construcción sigue lastrada, aún en un 40% por debajo de 2008, la destinada a bienes de equipo de las empresas ha superado ya aquellos niveles. En concreto, hoy (89.078 millones) es ya un 10,2% superior a la de 2008 (80.798 millones), desde que se inició la recuperación de la economía ha crecido el 46%.

Desde el punto de vista de la oferta, el mayor avance del PIB se ha concentrado en los servicios, cuyo valor añadido bruto desde 2008 se ha incrementado en un 42%, con descenso solo del 1,5% en el suelo de la recesión. El valor añadido de la industria, pese a que su empleo no se ha recuperado, es ya un 5,43% superior al de 2008, mientras que el de la construcción es un 38% inferior.

Empleo a tiempo completo
La Encuesta de Población Computada 19.564 millones de ocupados; pero la Contabilidad Nacional estima que el número de personas ocupadas al terminar 2018 era de 20.099 millones, cifra de referencia que utilizaremos para analizar su evolución en el decenio. Con tal cifra España está en un nivel de empleo del 92,57% respecto

Mientras que el PIB supera ya en un 8,12% los máximos de 2008, el empleo está al 92,5% y faltan 1,6 millones de ocupados